

manos están llenas de obras de misericordia y sus corazones desbordantes de gozo. Te cantan, oh Altísimo, un cántico de misericordia. Te suplico, oh Dios, muéstrales Tu misericordia según la esperanza y la confianza que han puesto en Ti. Que se cumpla en ellas la promesa de Jesús quien les dijo: "A las almas que veneren esta infinita misericordia Mía, Yo Mismo las defenderé como Mi gloria durante sus vidas y especialmente en la hora de la muerte." Amén.

8. Hoy, tráeme a las almas que están en la cárcel del Purgatorio y sumérgelas en el abismo de Mi misericordia. Que los torrentes de Mi sangre refresquen el ardor del Purgatorio. Todas estas almas son muy amadas por Mi. Ellas cumplen con el justo castigo que se debe a Mi justicia. Está en tu poder llevarles alivio. Haz uso de todas las indulgencias del tesoro de Mi Iglesia y ofrécelas en su nombre... Oh, si conocieras los tormentos que ellas sufren ofrecerías continuamente por ellas las limosnas del espíritu y saldarías las deudas que tienen con Mi justicia.

Jesús misericordiosísimo, Tú Mismo has dicho que deseas la misericordia, heme aquí que llevo a la morada de Tu muy compasivo Corazón a las almas del Purgatorio, almas que Te son muy queridas, pero que deben pagar su culpa adeudada a Tu justicia. Que los torrentes de Sangre y Agua que brotaron de Tu Corazón, apaguen el fuego del Purgatorio para que también allí sea glorificado el poder de Tu misericordia.

Del tremendo ardor del fuego del Purgatorio, se levanta un lamento a Tu misericordia. Y reciben consuelo, alivio y frescura, en el torrente de Sangre y Agua derramado.

Padre eterno, mira con misericordia a las almas que sufren en el Purgatorio y que están encerradas en el compasivísimo Corazón de Jesús. Te suplico por la dolorosa Pasión de Jesús, Tu Hijo, y por toda la amargura con la cual Su sacratísima alma fue inundada, muestra Tu misericordia a las almas que están bajo Tu justo escrutinio. No las mires sino a través de las heridas de Jesús, Tu amadísimo Hijo ya que creemos que Tu bondad y Tu compasión no tienen límites. Amén.

9. Hoy, tráeme a las almas tibias y sumérgelas en el abismo de Mi misericordia. Estas almas son las que más dolorosamente hieren Mi Corazón. A causa de las almas tibias, Mi alma experimentó la más intensa repugnancia en el Huerto de los Olivos. A causa de ellas dije: Padre, aleja de Mí este cáliz, si es Tu voluntad. Para ellas, la última tabla de salvación consiste en recurrir a Mi misericordia.

Jesús misericordioso, que eres la compasión misma, Te traigo a las almas tibias a la morada de Tu piadosísimo Corazón. Que estas almas heladas que se parecen a cadáveres y Te llenan de gran repugnancia se calienten con el fuego de Tu amor puro. Oh Jesús tan compasivo, ejercita la omnipotencia de Tu misericordia y atráelas al mismo ardor de Tu amor y concédeles el amor santo, porque tú lo puedes todo.

El fuego y el hielo no pueden estar juntos, ya que se apaga el fuego o se derrite el hielo. Pero Tu misericordia, oh Dios, puede socorrer las miserias aún mayores.

Padre eterno, mira con misericordia a las almas tibias que, sin embargo, están acogidas en el piadosísimo Corazón de Jesús. Padre de la misericordia, Te suplico por la amarga Pasión de Tu Hijo y por su agonía de tres horas en la Cruz, permite que también ellas glorifiquen el abismo de Tu misericordia. Amén.

† CORONILLA POR TRES HORAS

El Señor me ha dado a conocer que a través de esta oración se puede obtener todo (1128). Incluso hacer llover. De rodillas con los brazos en cruz, rosario bendecido en mano derecha (23,268) y si puedes frente al Santísimo (346) y con otros. Es incoherente no ir antes a Misa, allí se vive realmente la coronilla.

† LA MISERICORDIA EN LA VIDA CONSAGRADA

Diles a Mis sacerdotes que, cuando proclamen y alaben Mi misericordia insondable, les daré una fuerza prodigiosa y uniré sus palabras y los pecadores más empedernidos se ablandarán (1521).

Dice el Niño Jesús: Mira al cielo. ¿Ves la luna y las estrellas? Ves la gran diferencia de luz que hay entre la luna y las estrellas, igual de grande es en el cielo la diferencia entre el alma de un religioso y la de un cristiano fiel... la verdadera grandeza está en amar a Dios y en la humildad (424, 1188). Vocación: 442, 531, 637, 941, 1240, 1384, 1534, 1556, 1602, 1702, 1784.

† 15:00 HORA DE LA DIVINA MISERICORDIA (Vía Crucis)

En esta hora **nada le será negado al alma que lo pida por los méritos de Mi Pasión.** Sumérgete en Mi Pasión, especialmente en Mi abandono en el momento de Mi agonía (1320). Cuántas veces oigas el reloj dando las tres (*hora de Su muerte*, Lc 23, 44; Hc 3,1) sumérgete totalmente en Mi misericordia, adorándola y glorificándola; suplica su omnipotencia para el mundo entero y especialmente para los pobres pecadores, ya que en ese momento se abrió de par en par para cada alma... En esa hora se estableció la gracia para el mundo entero: la misericordia triunfó sobre la justicia. **En esa hora procura rezar el Vía Crucis,** en cuanto te lo permitan los deberes; y si no puedes rezar el Vía Crucis, por lo menos entra un momento en la capilla y adora en el Santísimo Sacramento a Mi Corazón que está lleno de misericordia. Y si no puedes entrar en la capilla, sumérgete en oración allí donde estés, aunque sea por un brevísimo instante. Exijo el culto a Mi misericordia de cada criatura, pero primero de ti, ya que a ti te he dado a conocer este misterio de modo más profundo (1572).

† VÍA CRUCIS: REQUISITOS PARA INDULGENCIA PLENARIA

Rezar sin interrupción (la Misa no interrumpe). Se recomienda una placa explicando: a) cómo ganar la indulgencia y b) Hora de la Misericordia (1572, 379).

1. Estaciones de la Cruz erigidas según ley (documentado por obispo).
2. Catorce cruces de madera.
3. Las Estaciones consisten en catorce piadosas lecturas con oraciones vocales. Pero para hacer estos ejercicios basta que se medite devotamente la pasión y muerte del Señor. No se requiere la meditación de cada misterio de las estaciones.
4. El movimiento de una Estación a la otra. Si hay demasiada gente, que quien lo dirija se mueva mientras los demás permanecen en su sitio.
5. Las personas que están legítimamente impedidas de satisfacer los requisitos anteriormente indicados, pueden obtener indulgencias si al menos pasan algún tiempo, por ejemplo 15 minutos en la lectura devota y la meditación de la Pasión.

Además, condiciones habituales para ganar indulgencia:

- a) Estar en gracia de Dios al hacerla (CDC996).*
- b) Confesión sacramental al menos 7 días antes o después de la obra: con dolor de los pecados, odio al pecado venial, deseo de conversión, propósito de enmienda y de evitar ocasión de pecado. Una confesión cubre hasta 15 indulgencias.
- c) Una comunión por obra.
- d) Rezar por las intenciones del Papa (al menos Padrenuestro y Ave María). Cf. Enchiridion Indulgentiarum.

Después de la Misa, la indulgencia plenaria tiene máximo poder de intercesión e incluye lo más necesario para el crecimiento en la santidad. La confesión borra la culpa (ofensa), la indulgencia borra la pena (deuda de reparación, castigo). Si ganamos una indulgencia plenaria justo antes de morir, vamos directo al Cielo sin pasar por el Purgatorio, semejante al infierno (Lc 16, 19-31), donde se sufre más que cualquier dolor en el mundo. Leer 274, 426, 594, 1186. Ofrecer indulgencias por las almas del purgatorio permite hacer, al menos, una obra de misericordia cada día: podemos sacar 365 almas por año que rezarán agradecidas, cara a Dios, por nosotros y por el Reino, hasta el fin de los tiempos. ¡Imaginen las bendiciones! Conviene pedir por un alma en particular pero Dios decide a quién se la concederá. Otras obras con indulgencia plenaria (si ya la has ganado ese día o si no se completan, sirven como parciales): a) rezo de los 5 misterios seguidos del Rosario (meditando interiormente) en iglesia/oratorio o en voz alta en familia, comunidad o asociación pia, o b) media hora de adoración al Santísimo Sacramento o de lectura piadosa de la sagrada Escritura.

* Ejemplos de **pecados mortales:** **faltar a la Misa Dominical y Fiestas** (Catecismo 2181), **no ayunar 60' antes de comulgar, no confesar pecados graves al menos una vez al año y no comulgar al menos en tiempo pascual (CDC989,920), abortar (Diario1276/47; los anticonceptivos son abortivos según prospecto), promover el aborto (derecho a decidir, derechos reproductivos, fecundación artificial), lujuria, planificación natural sin causa grave, deseo y actividad sexual fuera del matrimonio por iglesia, pornografía, demorar bautismo de hijos, privar de Misa a niños en uso de razón, borrachera, drogas, comer a reventar, envidia, calumnia, odio, deseo de venganza, ira, robo importante, fraude, soborno, chiste/burla de lo sagrado, etc.**





Santa Faustina sumó su cruz a la de Cristo en reparación por nuestros pecados. En su Diario, revela:

† CONSAGRACIÓN A JESÚS (Alianza de amor)

Rezar cada día: Oh Jesús, Tu Corazón desde hoy es mi propiedad y mi corazón es Tu propiedad exclusiva. Jesús, en Ti confío, Jesús. Te amo con todo el corazón. Hoy dejo mi corazón en la palena donde está colocado Tu Corazón, Jesús, y hoy me ofrezco junto a Ti, a Dios, Padre Tuyo y mío, como víctima de amor y de adoración. Padre de misericordia, mira la ofrenda de mi corazón, pero a través de la herida del Corazón de Jesús. Responde Jesús: nuestros corazones están unidos por la eternidad, recuerda a quien te has consagrado (239).

Acto de ofrecimiento como alma víctima:

Oh Sangre y Agua, que brotasteis como Fuente de Misericordia para nosotros del Corazón de Jesús, en Vos confío (308-11, 186/7).

† CONSAGRACIÓN A MARÍA, MADRE DE LA MISERICORDIA

Oh María, Madre y Señora mía. Te ofrezco mi alma y mi cuerpo, mi vida y mi muerte y todo lo que vendrá después de ella... concédeme la gracia de la pureza de corazón, alma y cuerpo... defiéndeme de todo enemigo (79), mírame y enséñame a sufrir y a amar en el sufrimiento. Fortalece mi alma, para que el dolor no la quebrante... enséñame a vivir en Dios (315, 240).

† ORACIÓN A SAN JOSÉ, PATRONO DE LA MISERICORDIA

Acordaos, oh castísimo esposo de la Virgen María y amable protector mío San José, que jamás se ha oído decir que ninguno haya invocado vuestra protección e implorado vuestro auxilio sin haber sido consolado. Lleno, pues, de confianza en vuestro poder, ya que ejercisteis con Jesús el cargo de Padre, vengo a vuestra presencia y me encomiendo a Vos con todo fervor. No deseéis mis súplicas, antes bien acogedlas propicio y dignos acceder a ellas piadosamente. Amén. (1203, 433) Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

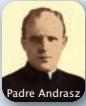
† IMAGEN DE JESÚS MISERICORDIOSO

Cuanto más grande es la miseria de un alma tanto más grande es el derecho que tiene a Mi misericordia (1182). Quien no quiere pasar por la puerta de Mi misericordia, tiene que pasar por la puerta de Mi Justicia... (1146). La humanidad no conseguirá la paz hasta que no se dirija con confianza a Mi misericordia (300). Estos rayos protegen a las almas de la indignación de Mi Padre. Bienaventurado quien viva a la sombra de ellos, porque no le alcanzará la justa mano de Dios (299). Ofrezco un recipiente con el que han de venir a la Fuente de la Misericordia para recoger gracias: esta imagen con la firma "Jesús, en Ti confío" (327). **Prometo que el alma que venere esta imagen no perecerá...** Yo mismo la defenderé como Mi gloria (48). Por medio de esta imagen colmaré de gracias a las almas, por eso, **cada alma tenga acceso a ella** (570). **Deseo** que sea venerada en el mundo entero (47). **A las almas que propagan la devoción a Mi misericordia, las protejo** durante toda su vida como una madre cariñosa a su niño recién nacido y a la hora de la muerte no seré para ellas el Juez, sino el Salvador Misericordioso (1075). Leer 1578, 326/7, 367, 47, 299, 570.

† FUENTES DE MISERICORDIA

SANTA MISA: es el sacrificio y la oración más perfecta. En la consagración nos unimos al Hijo que se inmoló al Padre en unidad con el Espíritu Santo, como víctima propiciatoria por los pecados. De la Pasión/Misa provienen todas las gracias: de los sacramentos y de las oraciones. Es el mejor regalo para Dios, antes que cualquier otra devoción o actividad. Ten misericordia con Él (913/14, 39, 312, 347, 434, 336, 385, 409, 472, 677).

CONFESIÓN: Oh infelices que no disfrutan de este milagro... lo pedirán en vano cuando sea demasiado tarde (1448). Cuando te acerques a esta Fuente de Mi Misericordia, siempre fluye sobre tu alma la Sangre y el Agua que brotó de Mi Corazón y ennoblece tu alma. Cuando te acerques a la confesión debes saber que **Yo Mismo te espero en el confesionario**, sólo que estoy oculto en el sacerdote, pero Yo Mismo actúo en tu alma... de esta Fuente de la Misericordia las almas sacan gracias exclusivamente con el recipiente de la confianza. Si su confianza es grande, Mi generosidad no conocerá límites. Los soberbios permanecen siempre en pobreza y miseria, porque Mi gracia se aleja de ellos dirigiéndose hacia los humildes (1602). Leer 321, 331, 1159, 1160, 1275, 1485, 1725, 1728, 2 P 3,9; Ex 34,6-7.



Padre Andrasz

COMUNIÓN: Hágase en mí, oh Dios, no según lo que yo quiera sino según Tu voluntad... estas palabras elevan al alma a las cumbres de la santidad... pero **la fuerza** que tienes dentro de ti **para soportar los sufrimientos la debes a la frecuente Santa Comunión**; pues ven a menudo a esta fuente de la misericordia y con el recipiente de la confianza recoge cualquier cosa que necesites... recoge de la **fuerza de la vida** no sólo para ti, sino que piensa también en otras almas y especialmente en aquellas que no tienen confianza en Mi bondad... (1487-9). **Mi** deleite es unirme a ti (570). Leer Jn 6,53; Hc 2,42/6; 1Jn 5,12; 1Cor 11,29; Rm 14,23; 832, 878, 1037, 1147, 1288, 1385, 1804/28.

FIESTA: Domingo siguiente a Pascua, quien se confiese y comulgue obtendrá el **perdón total** de las culpas y penas (699). Leer 49, 280, 300, 341, 409, 420, 570, 742, 965.

† OBRAS DE MISERICORDIA

Deben surgir de tu confianza en Mí y de tu amor hacia Mí. Debes mostrar misericordia al prójimo siempre y en todas partes: la acción, la palabra y la oración. No puedes excusarte. La fe sin obras es inútil (742). Si el alma no practica la misericordia, no conseguirá Mi misericordia el día del juicio (1317). Mi santidad y perfección consisten en una estrecha unión de mi voluntad con la voluntad de Dios (1107). Leer 593,861,889,890,1242,1377, 1695. **Primero, misericordia con Jesús**: no crucifiques pecando. *¿Ayudo al prójimo en sus necesidades? Is 58,6/7 a) Espirituales: instruir, aconsejar, corregir, perdonar, consolar, sufrir con paciencia, "rezar por los difuntos es más agradable a Dios que rezar por los vivos, ya que los difuntos están más necesitados de auxilio y no pueden valerse por sí mismos" Santo Tomás (2Mc12,45) b) Corporales: defender la vida contra el aborto procurado y la eutanasia, visitar y cuidar a los enfermos y presos (Hb 13,3), dar de comer al hambriento y de beber al sediento (ej. peregrino), vestir al desnudo, dar techo, redimir al cautivo, enterrar a los muertos, acoger al extranjero, etc. Catecismo 2443-63; Tb4, 5-11; Si17, 22; Mt5, 7; 6, 2-4; 10, 8; 11, 5; 18,16/7,21/2; 25, 31-46; Mc12, 41-44; Lc1, 50; 3, 11; 4, 18; 6, 20-22, 36; 10,37; 11, 41; Jn15, 12; Ef4, 28; Col3, 12-16; 1Ts5, 11; St2, 15/6; 3, 13/7; 5, 1-6; 1Jn3, 17.*

† CORONILLA A LA DIVINA MISERICORDIA

A través de ella obtendrás todo, si lo que pides está de acuerdo con Mi voluntad (1731).

Jesús garantiza la conversión, aunque no sea instantánea, de quien la rece (687). *Salva a quienes amas: invítales a rezarla, aunque sea como regalo para tu cumpleaños. Rézala incensantemente...* quienquiera que la rece recibirá gran misericordia a la hora de la muerte (687). Cuando un alma vea la gravedad de sus pecados, que no se desespere, sino que se arroje en Mi Misericordia, como un niño en brazos de su madre amadísima. Cuando se reza ante un agonizante la insondable misericordia envuelve al alma *¡y se salva!* (si no puedes estar físicamente, basta espiritualmente, 809-11, 834, 207, 1798, 828, 924/8/9, 935).

La rezarás durante nueve días con un rosario común: primero rezarás una vez el Padre Nuestro y el Ave María y el Credo, después, en las cuentas correspondientes al Padre Nuestro, dirás las siguientes palabras: **"Padre Eterno, Te ofrezco el Cuerpo y la Sangre, el Alma y la Divinidad, de Tu Amadísimo Hijo, nuestro Señor Jesucristo, como propiciación por nuestros pecados y los del mundo entero"**; en las cuentas del Ave María, dirás las siguientes palabras: **"Por Su dolorosa Pasión, ten misericordia de nosotros y del mundo entero"**. Para terminar, dirás tres veces estas palabras: **"Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros y del mundo entero"** (476). En las cuentas grandes, nos unimos a los sacrificios eucarísticos (Misas) que se celebran en ese momento en el mundo y ofrecemos las Hostias en todos los sagrarios. En las cuentas pequeñas, meditamos la Pasión.

Después de la Misa, Adoración, Rosario y Vía Crucis (recomendando el tradicional, Juan Pablo II creó uno 100% bíblico), es ideal para el ecumenismo rezarla con los hermanos separados: a) ellos rezan el Credo de los Apóstoles porque es un documento indiscutido y porque consideran "católica" como "universal" y b) El Ave María es 100% bíblico, incluso la intercesión de los Santos (Lc 16, 19-31; Jn 2, 1-11; si pedimos a los "vivos" que recen por nosotros, ¿cómo no poder pedir a los que están cara a Dios?), además Lutero rezaba a la Virgen, pero si alguno se niega, puede quedarse llamado desde el 'truga'.

† NOVENA A LA DIVINA MISERICORDIA

Todo el año (476), pero especialmente, comenzarla el Viernes Santo. Durante este novenario **concederé a las almas toda clase de gracias** (796).

Deseo que durante esos nueve días lleves a las almas a la Fuente de Mi misericordia para que saquen fuerzas, alivio y toda gracia que necesiten para afrontar las dificultades de la vida y especialmente en la hora de la muerte. Cada día traerás a Mi Corazón a un grupo diferente de almas y las sumergirás en este mar de Mi misericordia. Y no rehusaré nada a ningún alma que traerás a la Fuente de Mi misericordia. Cada día pedirás a mi Padre las gracias para estas almas por Mi amarga Pasión (1209-1229). Cada día, leer la oración correspondiente y rezar la coronilla (796):

1. *Hoy, tráeme a toda la humanidad y especialmente a todos los pecadores, y sumérgelos en el mar de Mi misericordia. De esta forma, me consolarás de la amarga tristeza en que Me sume la pérdida de las almas.*

Jesús misericordiosísimo, cuya naturaleza es la de tener compasión de nosotros y de perdonarnos, no mires nuestros pecados sino la confianza que depositamos en Tu bondad infinita. Acógenos en la morada de Tu muy compasivo Corazón y nunca nos dejes salir de Él. Te lo suplicamos por Tu amor, que Te une al Padre y al Espíritu Santo.

Oh omnipotencia de la Divina Misericordia, salvación del hombre pecador, Tú eres la misericordia y un mar de compasión, ayudas a quien Te ruega con humildad.

Padre eterno, mira con misericordia a toda la humanidad y especialmente a los pobres pecadores que están encerrados en el Corazón de Jesús lleno de compasión, y por Su dolorosa Pasión, muéstranos Tu misericordia, para que alabemos su omnipotencia por los siglos de los siglos. Amén.

2. *Hoy, tráeme a las almas de los sacerdotes y de los religiosos, y sumérgelas en Mi misericordia insondable. Fueron ellas las que Me dieron fortaleza para soportar Mi amarga Pasión. A través de ellas, como a través de canales, Mi misericordia fluye hacia la humanidad.*

Jesús misericordiosísimo, de quien procede todo bien, aumenta Tu gracia en nosotros para que realicemos dignas obras de misericordia, de manera que todos aquellos que nos vean, glorifiquen al Padre de Misericordia que está en el cielo.

La fuente del amor de Dios, vive en los corazones limpios, purificados en el mar de misericordia, resplandecientes como las estrellas, claros como la aurora.

Padre eterno, mira con misericordia al grupo elegido de Tu viña, a las almas de los sacerdotes y a las almas de los religiosos; otórgales el poder de Tu bendición. Por el amor del Corazón de Tu Hijo, en el cual están encerradas, concédeles el poder de Tu luz para que puedan guiar a otros en el camino de la salvación y a una sola voz canten alabanzas a Tu misericordia sin límite por los siglos de los siglos. Amén.

3. *Hoy, tráeme a todas las almas devotas y fieles, y sumérgelas en el mar de Mi misericordia. Estas almas Me consolaron a lo largo del Vía Crucis. Fueron una gota de consuelo en medio de un mar de amargura.*

Jesús misericordiosísimo, que desde el tesoro de Tu misericordia les concedas a todos Tus gracias en gran abundancia, acógenos en la morada de Tu clementísimo Corazón y nunca nos dejes escapar de Él. Te lo suplicamos por el inconcebible amor Tuyo con que Tu Corazón arde por el Padre celestial.

Son impenetrables las maravillas de la misericordia, no alcanzas sondearlas ni el pecador ni el justo, Miras a todos con compasión, y atraes a todos a tu amor.

Padre eterno, mira con misericordia a las almas fieles como herencia de Tu Hijo y por Su dolorosa Pasión, concédeles Tu bendición y rodéelas con Tu protección constante para que no pierdan el amor y el tesoro de la santa fe, sino que con toda la legión de los ángeles y los santos, glorifiquen Tu infinita misericordia por los siglos de los siglos. Amén.

4. *Hoy, tráeme a aquellos no creen en Dios y aquellos que todavía no Me conocen. También pensaba en ellos durante Mi amarga Pasión y su futuro celo consoló Mi Corazón. Sumérgelos en el mar de Mi misericordia.*

Jesús misericordioso, que eres la luz del mundo entero, acoge en la morada de Tu piadosísimo Corazón a las almas de aquellos que no creen en Dios y de aquellos que todavía no Te conocen. Que los rayos de Tu gracia las iluminen para que también ellas unidas a nosotros, ensalzen Tu misericordia admirable y no las dejes salir de la morada de Tu compasivo Corazón.

Que la luz de Tu amor ilumine las tinieblas de las almas. Haz que estas almas Te conozcan, y junto con nosotros glorifiquen Tu misericordia.

Padre eterno, mira con misericordia a las almas de aquellos no creen en Dios y de aquellos que todavía no Te conocen, pero que están encerrados en el muy compasivo Corazón de Jesús. Atraélas hacia la luz del Evangelio. Estas almas desconocen la gran felicidad que es amarte. Concédeles que también ellas ensalzen la generosidad de Tu misericordia por los siglos de los siglos. Amén.

5. *Hoy, tráeme a las almas de los hermanos separados y de los cismáticos y sumérgelas en el mar de Mi misericordia. Durante Mi amarga Pasión, desgarraron Mi cuerpo y Mi Corazón, es decir, Mi Iglesia. Según regresan a la Iglesia, Mis lagas cicatrizan y de este modo alivian Mi Pasión.*

Jesús misericordiosísimo, que eres la bondad misma, Tú no niegas la luz a quienes Te la piden. Acoge en la morada de Tu muy compasivo Corazón a las almas de nuestros hermanos separados y a las almas de los cismáticos y llévalas con Tu luz a la unidad con la Iglesia; no las dejes alejarse de la morada de tu compasivísimo Corazón sino haz que también ellas glorifiquen la generosidad de Tu misericordia.

También para aquellos que rasgaron la vestidura de Tu unidad, brota de Tu Corazón la fuente de piedad.

La omnipotencia de Tu misericordia, oh Dios, puede sacar también a estas almas del error.

Padre eterno, mira con misericordia a las almas de los hermanos separados y de los cismáticos que han malgastado Tus bendiciones y han abusado de Tus gracias por persistir obstinadamente en sus errores. No mires sus errores, sino el amor de Tu Hijo y su amarga Pasión que sufrió por ellos, ya que también ellos están acogidos en el sumamente compasivo Corazón de Jesús. Haz que también ellos glorifiquen Tu gran misericordia por los siglos de los siglos. Amén.

6. *Hoy, tráeme a las almas mansas y humildes y a las almas de los niños pequeños y sumérgelas en Mi misericordia. Estas son las almas más semejantes a Mi Corazón. Ellas Me fortalecieron durante Mi amarga agonía. Las veía como ángeles terrestres que velarían al pie de Mis altares. Sobre ellas derramo torrentes enteros de gracias. Solamente el alma humilde es capaz de recibir Mi gracia; concedo Mi confianza a las almas humildes.*

Jesús misericordiosísimo, Tú Mismo has dicho: Aprendan de Mí que soy manso y humilde de corazón. Acoge en la morada de Tu compasivísimo Corazón a las almas mansas y humildes y a las almas de los niños pequeños. Estas almas llevan a todo el cielo al éxtasis y son las preferidas del Padre celestial. Son un ramillete perfumado ante el trono de Dios, de cuyo perfume se deleita Dios mismo. Estas almas tienen una morada permanente en Tu compasivísimo Corazón y cantan sin cesar un himno de amor y misericordia por la eternidad.

De verdad el alma humilde y mansa, ya aquí en la tierra respira el paraíso, y del perfume de su humilde corazón, se deleita el Creador Mismo.

Padre eterno, mira con misericordia a las almas mansas y humildes y a las almas de los niños pequeños que están encerradas en el muy compasivo Corazón de Jesús. Estas almas son las más semejantes a Tu Hijo. Su fragancia asciende desde la tierra y alcanza Tu trono. Padre de misericordia y de toda bondad, Te suplico por el amor que tienes por estas almas y el gozo que Te proporcionan, bendice al mundo entero para que todas las almas canten juntas las alabanzas de Tu misericordia por los siglos de los siglos. Amén.

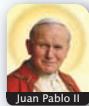
7. *Hoy, tráeme a las almas que veneran y glorifican Mi misericordia de modo especial y sumérgelas en Mi misericordia. Estas almas son las que más lamentaron Mi Pasión y penetraron más profundamente en Mi Espíritu. Ellas son un reflejo viviente de Mi Corazón compasivo... resplandecerán con un resplandor especial en la vida futura. Ninguna de ellas irá al fuego del infierno. Defenderé de modo especial a cada una en la hora de la muerte.*

Jesús misericordiosísimo, cuyo Corazón es el amor mismo, acoge en la morada de Tu compasivísimo Corazón a las almas que veneran y ensalzan de modo particular la grandeza de Tu misericordia. Estas almas son fuertes con el poder de Dios Mismo. En medio de toda clase de aflicciones y adversidades siguen adelante confiadas en Tu misericordia y unidas a Ti, ellas cargan sobre sus hombros a toda la humanidad. Estas almas no serán juzgadas severamente, sino que Tu misericordia las protegerá en la hora de la muerte.

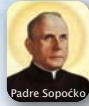
El alma que ensalza la bondad de su Señor, es por Él particularmente amada.

Está siempre al lado de la fuente viva, y saca gracias de la Misericordia Divina.

Padre eterno, mira con misericordia a aquellas almas que glorifican y veneran Tu mayor atributo, es decir, Tu misericordia insondable y que están encerradas en el compasivísimo Corazón de Jesús. Estas almas son un Evangelio viviente, sus



Juan Pablo II



Padre Sopoćko